



Queridas hermanas:

Esta tarde a las 17 horas (hora local), en la comunidad “Giacomo Alberione” de Albano, se abrieron las puertas de la vida eterna a nuestra hermana

**TASSINARI ADELE Hna. M. GIUDITTA**  
**nacida en Pieve di Cento (Bologna) el 1° de julio de 1934**

De su tierra natal había heredado un temperamento fuerte, un carácter enérgico y decidido, emprendedor y generoso. Su considerable fuerza física, combinada con una formación profesional adecuada, la habían hecho idónea para prestar cuidados de rehabilitación a sus hermanas y a otros pacientes que recurrían con frecuencia a su habilidad y experticia.

Entró en la congregación el 24 de mayo de 1954 en la casa de Roma. Después del tiempo de formación y de la experiencia apostólica vivida en Roma vía Castro Pretorio, vivió el noviciado que concluyó con la primera profesión el 30 de junio de 1957. Durante los ejercicios que precedieron a este día memorable, el mismo Fundador había animado a los jóvenes a realizar las *hermosas Jornadas catequéticas, las hermosas Jornadas Marianas, las hermosas Jornadas y Semanas Evangélicas... la difusión cada vez más amplia para favorecer la penetración de la Palabra de Dios en todas las familias*. Y casi respondiendo a esta invitación, Hna. Giuditta, durante su juniorado, se dedicó también con alegría a la difusión itinerante en institutos, escuelas, oficinas de la gran metrópoli romana y de la ciudad de Massa C.

En 1962, en la solemnidad del apóstol Pablo, emitió la profesión perpetua y continuó entregándose al apostolado del libro en las ciudades de Ivrea, Milán, Mestre y Reggio Emilia. En 1970 inició una nueva etapa de su vida orientada al cuidado y asistencia de los enfermos, poniendo todo su empeño en adquirir la formación necesaria. Obtuvo el título de enfermera profesional, especializada en fisioterapia, acupuntura y manipulación vertebro-articular. También asistió a un curso de medicina tradicional china para poder ayudar más a sus hermanas y a quienes acudían a ella. Durante unos quince años trabajó en la casa de Albano y en el hospital “Regina Apostolorum” como fisioterapeuta, y luego permaneció en Livorno y Alba, siempre esforzándose por aliviar los dolores articulares de tantos enfermos.

En el año 2000 tuvo la oportunidad de hacer un curso de actualización teológica y luego fue trasladada a la comunidad “Giacomo Alberione” de Albano donde permaneció hasta el último día de su vida, salvo un período en el que tuvo que ausentarse para asistir a su padre gravemente enfermo.

Con la llegada de la vejez, ya no pudo dedicarse a los masajes musculares y otras terapias, pero se puso a disposición de los servicios de la casa, desde la jardinería hasta la centralita, desde la sastrería hasta la ayuda a sus hermanas enfermas, sobre todo a la hora de comer. En los últimos años, ella también tuvo que someterse a tratamiento médico, sobre todo por problemas cardíacos, una operación de cadera y, finalmente, la aparición de la demencia. Un fallo cardíaco fue la causa próxima de su encuentro final con el Padre.

Ahora, envuelta en la Palabra consoladora de este cuarto domingo de Cuaresma, podemos imaginar que Hna. M. Giuditta ya está *reviviendo con Cristo*, ya está contemplando la *extraordinaria riqueza de la gracia*, ya está experimentando la salvación.

Con afecto.



Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 9 de marzo de 2024